



***BOLETÍN
DE LA
ASOCIACIÓN
ESPAÑOLA
DE
EGIPTOLOGÍA***

PROYECTO QUBBET EL-HAWA: LAS TUMBAS Nº 31, 33, 34aa, 34bb, 35n, 35p y 122. OCTAVA CAMPAÑA (2016)

ALEJANDRO JIMÉNEZ-SERRANO, Universidad de Jaén
JUAN LUIS MARTÍNEZ DE DIOS, Universidad de Jaén
YOLANDA DE LA TORRE ROBLES, Universidad de Jaén
VICENTE BARBA COLMENERO, Universidad de Jaén
MARTINA BARDONOVA, Charles University Prague
EVA MONTES, Universidad de Jaén
LUISA M. GARCÍA GONZÁLEZ, Universidad de Jaén
JOSÉ M. ALBA GÓMEZ, Universidad de Jaén
SALOMÉ ZURINAGA FERNÁNDEZ TORIBIO, MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL
MARÍA JOSÉ LÓPEZ GRANDE, Universidad Autónoma Madrid
ANTONIO MORALES RONDÁN, Freie Universität Berlin
MIGUEL BOTELLA LÓPEZ, UNIVERSIDAD DE GRANADA
INMACULADA ALEMÁN AGUILERA, UNIVERSIDAD DE GRANADA
ÁNGEL RUBIO SALVADOR, UNIVERSIDAD DE GRANADA
MARÍA PAZ SÁEZ-PÉREZ, UNIVERSIDAD DE GRANADA
TERESA LÓPEZ-OBREGÓN SILVESTRE
SILVIA MIRÓ TERÁN¹

¹ Además de los autores del presente artículo, formaron parte del equipo multidisciplinar Ramón Martínez Martos (Universidad de Jaén), Osama Amer (Ministerio de Antigüedades), Hany Salah (Ministerio de Antigüedades), Eduardo Trigo Sánchez, Patricia Mora-Riudavets y Ana Belén Jiménez-Iglesias (Universidad de Granada). La misión de la Universidad de Jaén fue supervisada por dos inspectores del Ministerio de Antigüedades, Mahmoud Mokhtar Mamdouh y Moataz Sayed Ibrahim. Al mismo tiempo, hemos tenido la oportunidad de formar a Manal Mohamed Mohager, inspectora del Ministerio de Antigüedades en la Oficina de Asuán. También se contó con la ayuda de dos restauradores del Ministerio de Antigüedades, Essam el-Din Farag Abdalhakim y Mohamed Mohamed Gomaa.

RESUMEN:

En el presente artículo se presenta un pequeño resumen de los trabajos multidisciplinarios que se han llevado a cabo por parte de la misión de la Universidad de Jaén en Qubbet el-Hawa. Por coherencia cronológica, la mayor parte de los trabajos arqueológicos se han centrado en objetivos datados en el Reino Medio, si bien se han investigado también otros periodos.

Si bien los trabajos arqueológicos y egiptológicos son el objetivo principal del proyecto, estos sirven de excusa para desarrollar diferentes estudios multidisciplinarios. Este año, por diferentes razones, solo se han desarrollado estudios en Geología (las consecuencias y el impacto de la construcción de las tumbas en la colina), Antropología Física, Carpología, Ceramología, Restauración y Conservación. Todos estos enfoques ayudan al proyecto a obtener una amplia perspectiva de la antigua sociedad egipcia, no solo durante el Reino Medio, sino también en los periodos posteriores.

En esta campaña, los trabajos arqueológicos se concentraron en la continuación de la excavación de la antecámara inferior asociada al pozo principal (norte) de la tumba QH33, además de la zona entre las tumbas QH34 y QH34cc (descubierta y excavada durante la campaña de 2015); así mismo se dedicaron esfuerzos especiales a las estructuras restantes de la tumba QH34aa, al camino frente a la tumba QH35n y a los trabajos arqueológicos en la tumba QH35p.

PALABRAS CLAVE:

Qubbet el-Hawa, Reino Medio, Reino Nuevo, Baja Época, Excavación arqueológica.

ABSTRACT:

This paper is a brief summary of the multidisciplinary research work that has been carried out by the mission of the University of Jaén in Qubbet el-Hawa. For chronological coherence, most of the archaeological works have been focused on objectives dating to the Middle Kingdom, although other periods have also been investigated.

Although the archaeological and egyptological works are the main objective of the project, these works helped to develop different multidisciplinary studies. This year, for different reasons, only studies have been developed in Geology (the consequences and the impact of the construction of the tombs on the hill), Physical Anthropology, Carpology, Pottery, Restoration and Conservation. All these approaches help project within a broader perspective of ancient Egyptian society, not only during the Middle Kingdom, but also in later periods.

In this season, the archaeological work were carried out in the excavation of the lower antechamber associated with the main shaft (north) of the tomb QH33. In addition, also archeological works were carried out in the area between the QH34 and QH34cc tombs (discovered and excavated during the 2015 season); special efforts were also devoted to the remaining structures of the tomb QH34aa, to the road in front of the tomb QH35n, and to the archaeological work on the tomb QH35p.

KEY WORDS:

Qubbet el-Hawa, Middle Kingdom, New Kingdom, Late Period, Archeological works.

1. EL SECTOR C24 DE LA TUMBA QH33.

Yolanda de la Torre y Juan Luis Martínez de Dios.

Los trabajos llevados a cabo durante esta campaña en el sector C24 se han centrado en la extracción de cinco momias y dos ataúdes parcialmente conservados.

Las momias pertenecieron a *Psamético* (UE328), *Nes-Pa-Per* (UE355), *Horus-Wedja* (UE348), *Paefy* (UE364) y un individuo anónimo (UE331) que se encontraba entre los enterramientos de *Psamético* y *Horus-Wedja*. Los ataúdes pertenecen a *Paefy* (UE334) y a *Horus-Wedja* (el ataúd interior) de (UE 329). El enterramiento de *Paefy* iba acompañado de una estatua de Ptah-Sokar-Osiris (UE350).²



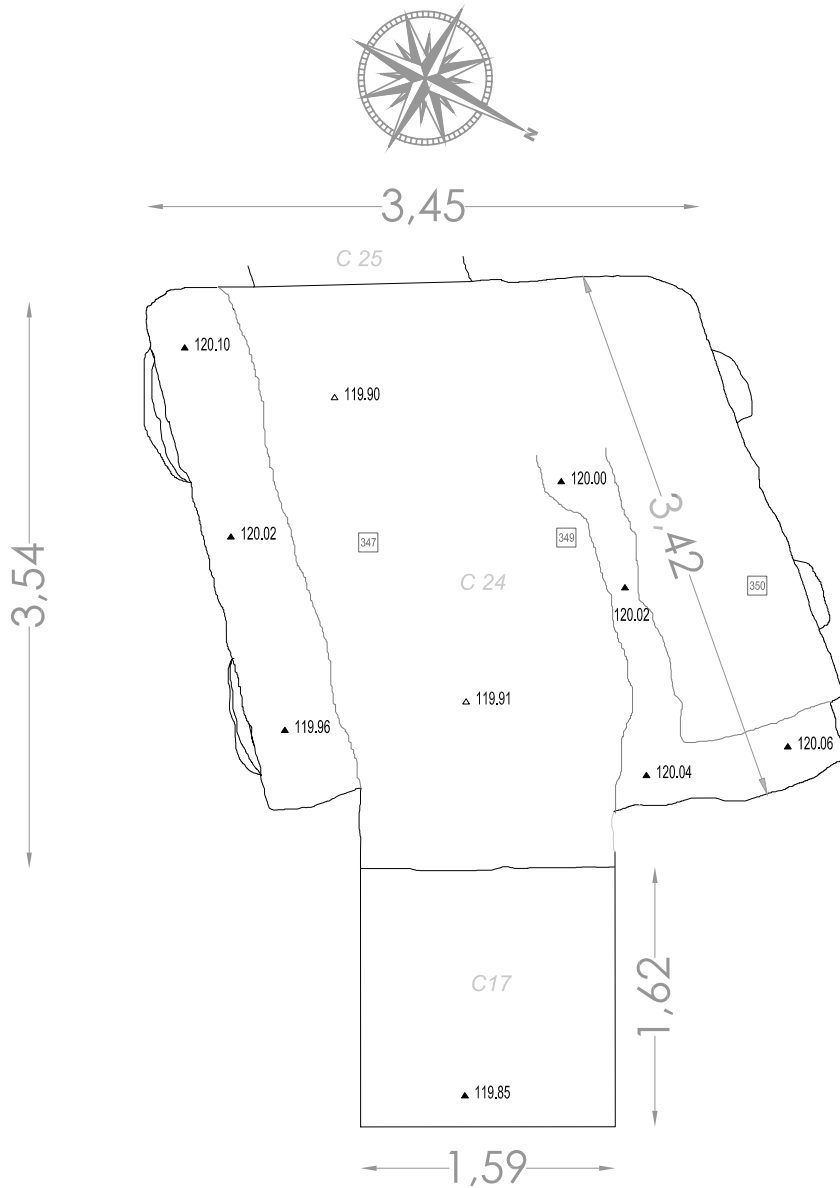
Figura 1. Vista de algunas piezas.

Después de la documentación de los enterramientos de la Baja Época mencionados, se procedió a la excavación de la parte noroeste de la cámara, donde se detectó otro enterramiento con un ataúd de madera en muy mal estado de conservación y que no pudo salvarse. También se retiraron los restos de un cánido (UE353) y su ataúd.



Figuras 2 y 3. Vista de la momia junto a los restos del ataúd de *Paefy*. Restos del cánido.

² Ver el informe epigráfico del Dr. Morales Rondán.



TOMB QH 33. Sector C 24	FEBRUARY-MARCH 2016	Scale 1:40 (A4)	Dr. Alejandro Jiménez Serrano
-------------------------	---------------------	-----------------	-------------------------------

Bajo los enterramientos de Baja Época se diferenciaron tres niveles bien definidos³. El primero consistía en una capa de arena con intrusiones de material del Reino Nuevo⁴ (UE347) que cubría la zona noreste de C24. La segunda Unidad Estratigráfica detectada (UE349) consistía en un nivel de material mezclado de restos cerámicos y ataúdes, así como restos de enterramientos desordenados, producto del saqueo. Esta Unidad Estratigráfica cubría la parte suroeste de C24. La última Unidad Estratigráfica detectada durante esta campaña consistía en un gran paquete de piedras y lascas (UE350). Entre ellas había intrusiones de cerámica y restos de ataúdes datados en el Reino Nuevo.

Entre el nivel de mezcla de vendas y el nivel de lascas fue encontrado un depósito cerámico compuesto por 41 esencieros. Cada uno de ellos tiene una inscripción en hierático, y en alguno quedan restos de cebada y semillas de uva⁵. Este depósito cerámico está datado a finales del Segundo Periodo Intermedio, y está bien documentado como una producción local de la isla de Elefantina⁶.



Figura 4. Ejemplo de una de los esencieros del depósito cerámico.

Los catorce días de trabajo han finalizado con la delimitación de una nueva estructura y la limpieza de los tres niveles descritos anteriormente.



Figura 5. Estado de C24 el último día de trabajo.

³ Ver plano adjunto.

⁴ Ver informe cerámico de la Dra. López Grande.

⁵ Ver informe carpológico de la Dra. Montes Moya.

⁶ Pilgrim, comunicación personal.

2. QH34aa, QH34bb, QH34dd y QH34ee.

Vicente Barba Colmenero y Alejandro Jiménez Serrano.

2.1. Intervención arqueológica en el basurero del Periodo Copto

El día 14 de febrero comenzó la intervención arqueológica en la zona del basurero del Periodo Copto que ya había sido detectado en anteriores campañas arqueológicas, al norte de la QH33 entre las tumbas QH34-aa y la QH34-bb. Dicho basurero se caracteriza por presentar una estratigrafía superpuesta muy interesante, con diversas Unidades Estratigráficas que se superponen de forma ininterrumpida entre los siglos VI y VII d.C. El origen de esta estratigrafía viene dado por su ubicación espacial bajo el alfar o taller cerámico de la plataforma superior, localizado en la campaña del 2015.

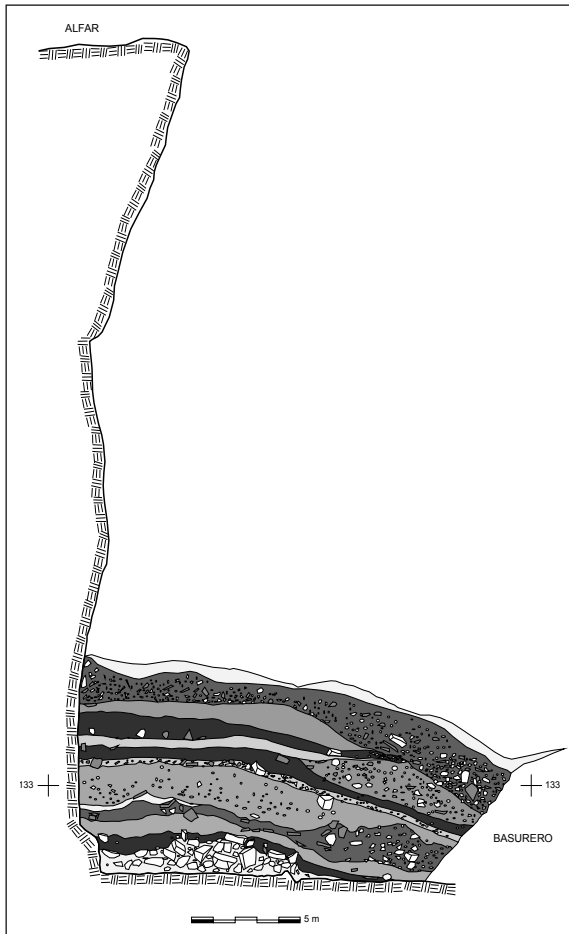


Figura 1. Perfil estratigráfico del basurero copto.

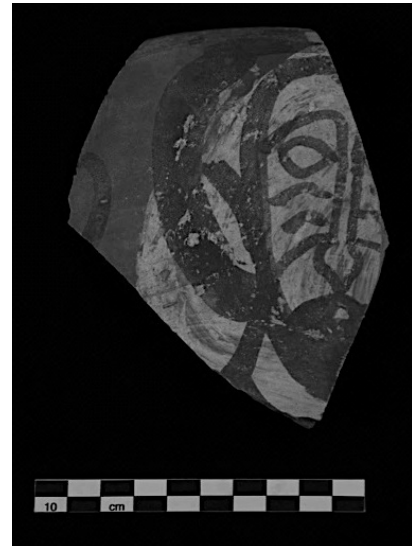


Figura 2. Cerámica del siglo VII d.C. con representación de la imagen de Cristo.

Se han excavado todas las unidades arqueológicas que formaban dicho basurero, en total 13 unidades estratigráficas: 270, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 359, 361, 362 y la 363. El abundante material cerámico se ha procesado en su totalidad, clasificándose y dibujándose más de 800 recipientes cerámicos. Aparte de los materiales cerámicos que componen en su mayor parte el basurero, también se han localizado telas, cristales y elementos realizados en cuero. Una de las piezas cerámicas más destacadas es un recipiente tipo copa que representa la figura de Cristo en Majestad, fechado en la primera mitad del siglo VII d.C.

También se han localizado varios óstraca que fechamos en el mismo periodo y que, unidos a la colección de campañas anteriores, vienen a completar una amplia colección de este tipo de piezas. Aparte de los materiales del Periodo Copto, también se han localizado otros materiales más antiguos que seguramente fueron desechados por los miembros del monasterio como fruto de algún expolio o saqueo a las tumbas en época faraónica.



Figura 3. Shabtis de arcilla cocida del Reino Medio aparecidos en el basurero copto.

Una vez completada la excavación de esta zona, se individualizó una tumba que hemos denominado QH34dd, y que parcialmente ya se conocía desde campañas anteriores.⁷

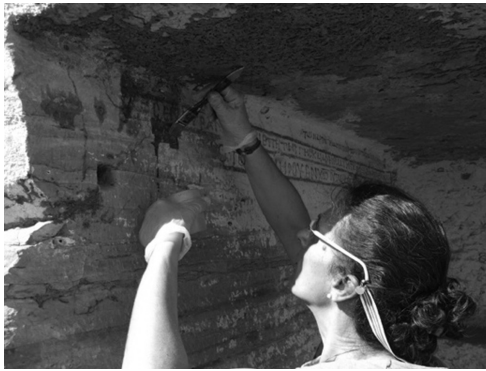
2.2. La excavación de la QH34aa.

Se localizó en campañas anteriores y se caracteriza por presentar una estructura en pozo de 1,30 por 1,50 metros en su parte superior y de 1,20 por 1,10 en su parte inferior. Lo que se conserva hoy en día de la tumba QH34aa es simplemente el pozo

⁷ Se trata de una cámara funeraria que tuvo que ser construida en un momento anterior a la XII dinastía y que, por sus características constructivas, se asemeja mucho a la QH34cc, datada en un periodo que comprende el final de la VI dinastía y el Primer Periodo Intermedio. La construcción del pozo funerario del hipogeo QH34aa provocó la intromisión involuntaria en la cámara funeraria QH34dd. Todo ello permitió incluir esta cámara como parte del complejo funerario de la Dinastía XII (QH34aa).

funerario que conducía a la cámara de enterramiento principal. El resto del hipogeo se derrumbó por causas desconocidas en un momento anterior al siglo VI d. C. Así, durante el periodo bizantino, esta tumba solo conservaba la estructura de su pozo, tal cual la vemos hoy en día, habiéndose perdido las salas (?) precedentes, su fachada y su puerta.

Es posible que los monjes que habitaron en la colina de Qubbet el-Hawa antes del siglo VI d. C., llegaron a considerar este espacio como un lugar especial, ya que la parte superior del pozo fue enlucida con un yeso blanco muy fino sobre el que se escribió con tinta roja (en los laterales norte y sur), en copto y en griego, la oración del Padrenuestro.



Figuras 4 y 5. Limpieza y consolidación de inscripciones coptas y griegas.

En total el pozo tiene 10,40 metros desde su parte superior hasta su base. Se ha excavado al completo, localizándose en su interior hasta 8 unidades estratigráficas. A media altura, a 6 metros de profundidad, se encontró una especie de hornacina que



Figura 6. Fondo del pozo y muro de adobes del cierre del C1.

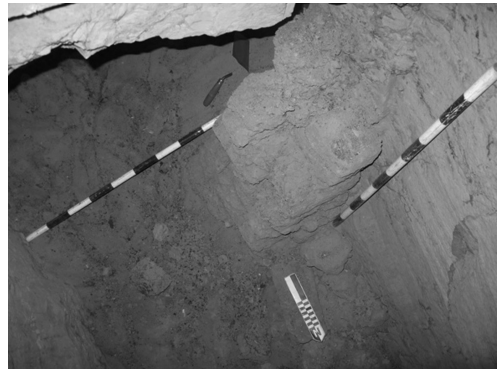


Figura 7. Muro de adobes del cierre del C1 y entrada a la cámara.

se excavó hacia el sur y que apenas tenía 60 cm de profundidad. El pozo presenta dos tipos de tallas, una más brusca sin definirse bien las esquinas en su parte superior (desde su entrada hasta los 6 metros), y otra más fina y mejor perfilada que se localiza a partir de la hornacina mencionada y hasta el fondo del pozo. A partir de los 9 metros aparece la entrada a la cámara que hemos denominado C1. Esta cámara está orientada hacia el sur y presenta una estructura cuadrangular de 3,20 por 2,50 metros, teniendo un descuadre en su esquina sureste. La puerta de la cámara fue sellada con un muro de adobes, que todavía conserva varias hiladas.



Figura 8. Cámara C1 de la QH34 aa.

El contenido hallado en el interior de la cámara C1 muestra un estado de conservación excepcional. Así, se han localizado al menos tres enterramientos con diferentes estados de conservación. Preliminarmente, podemos avanzar que dos de las tres inhumaciones presentaban ataúdes dobles, de los que se han llegado a identificar dos nombres: Satcheni y Deduchen(i).

La cámara C1 no ha llegado a excavarse en esta campaña arqueológica y solamente hemos procedido a la extracción del ataúd mejor conservado, para su limpieza, documentación y estudio. El análisis preliminar de las inscripciones y los materiales permiten datarlo a finales del Reino Medio, ya que presenta notables similitudes con el ataúd de Khema, hallado en la cámara C19 en la QH33.



Figura 9. Ataúd mejor conservado del C1 34aa. Figura 10. Lateral y cabecera del ataúd del C1 34aa.

2.3. La excavación de la QH34dd

La tumba QH34dd, como hemos apuntado anteriormente, se encontraba sepultada por los restos del basurero copto. La fachada de la tumba, al igual que ocurría con la QH34aa, se perdió y todo el frontal con entrada a la misma desapareció. Solamente se ha podido documentar en planta, con forma cuadrangular, lo que pudo ser la capilla, además de un pozo poco profundo con cámara funeraria (QH34dd). Dicho pozo se encontraba relleno de materiales del periodo copto. Este pozo tiene unas dimensiones de 2,20 metros de largo por 1,10 de ancho y una profundidad de 1,50 metros. Presenta unas hendiduras en los laterales para encajar la losa del cierre de la cámara



Figura 11. Vista general del exterior de la QH34dd.

ra funeraria. La cámara funeraria presenta una ligera inclinación en planta y queda orientada hacia el sur de todo el conjunto. Tiene unas dimensiones de 2,60 metros de largo por 1,10 de ancho y 1,20 de altura. En su interior se excavó un sedimento muy revuelto de arena, vendas, huesos humanos y restos de sarcófagos, todo ello muy alterado por los saqueadores. Lo más llamativo de la cámara son sus dos hendiduras en el suelo, a modo de railes excavados en la base, para facilitar la colocación del ataúd.

La cámara funeraria de esta tumba, en un momento posterior a su construcción, fue cortada en su esquina sureste por la construcción del pozo de la QH34aa.



Figura 12. Cámara funeraria de la QH34dd.

2.4. La excavación de la QH34ee.

Durante la presente campaña se continuó con la excavación del camino que conecta la QH34b y la QH34 y que actualmente utilizan los turistas para acceder al sur del yacimiento. El objetivo de esta excavación es definir la organización de las tumbas durante el Reino Medio, si bien hemos descubierto un momento anterior de ocupación (QH34cc y QH34dd).

En el norte del camino se pudo documentar la existencia de un muro excavado en la roca, que probablemente delimitaría un patio que estaría asociado a un hipogeo (con toda probabilidad QH34bb). En la esquina noroeste del patio, se ha localizado

una nueva cámara funeraria que se orienta hacia el oeste. Se ha denominado QH 34ee y a ella se accede a través de fosa con rampa de 1,20 por 1 metro. Su cámara, que todavía no ha sido excavada, tiene unas dimensiones de 3,30 metros de largo por 0,96 de ancho. Llama notablemente la atención la calidad del tallado y pulido de la roca en el interior.



Figura 13. Vista general de QH34ee.



Figura 14. Interior de QH34ee.

3. QH35n.

Eva María Montes y Alejandro Jiménez Serrano.

Los trabajos de excavación en el exterior de la tumba QH35n tienen como objetivo principal la mejora del camino turístico que conecta el área de Heqaib con el norte de la necrópolis. Esta primera excavación consiste pues en una primera fase de una serie de trabajos que pretenden, en las próximas campañas, excavar el área que será acondicionada para las visitas al yacimiento.



Figuras 1 y 2. Tumba QH35n antes de empezar la excavación.



Figura 3. UE1 y UE2 en el sector A1.

En el exterior de la citada tumba se planteó una sección de 9,5 m x 10 m, que divide el área en dos sectores (A1 y A2). En el sector A1, registramos dos unidades estratigráficas. UE1 es la arena de la superficie y está situada al sur del sector. UE2 está compuesta por los escombros procedentes de las excavaciones de las tumbas en momentos anteriores.⁸



Figura 4. UE1 y UE2 en el sector A1.

⁸ Lamentablemente, en la publicación de EDEL (2008) solo se describen muy brevemente el exterior de las tumbas que hay entre QH35f y el complejo funerario de Sarenput I (QH36), sin que se añadan más detalles.



Figura 5. Perfil este. Escombros (UE2).

En el Sector A2 la unidad estratigráfica más significativa fue la UE7. Este era un nivel de ladrillos de barro con un alto contenido de cal. Este tipo de ladrillos se utilizaba para el cierre de las tumbas y es posible que estuvieran dispuestos a la espera de ser utilizados. Cerca de estos, apareció otra unidad de ladrillos de barro (UE8). Al contrario que los anteriores, parecen haber sido colocados para su secado.

Una vez que estas dos unidades se documentaron y se retiraron, encontramos otro nivel de arena (UE9) que se extiende por los dos sectores, y por la roca, al lado oeste de la sección. A continuación de la UE9 apareció otra unidad estratigráfica (UE10). Se trata de un nivel de limo/barro de color rojo, que se extendió en su día, con el fin de nivelar el área después de construir una segunda fase en la pared norte de la tumba QH35n. En la UE10 nos encontramos con una gran piedra inclinada sobre la roca madre. Originalmente, esta piedra procedía de un estrato superior, y se utilizó como techo para la construcción de una tumba que ha sido numerada como QH122.



Figura 6. UE7 y UE8: Ladrillos en el Sector A2.



Figura 7. Perfil E en el Sector A1.



Figura 8. Excavación área (UE9) después de UE7 y UE8.

La excavación de la tumba QH122 estuvo condicionada por los límites de la concesión: por ello, no se pudo excavar la entrada de la tumba porque se corría el riesgo de colapso del perfil oriental, compuesto por los escombros, y que pertenece a la concesión británica. Esto provocó un importante problema de seguridad para los trabajadores, para los turistas y también para las estructuras.



Figura 9.

Un derrumbe parcial del techo de la tumba en la antigüedad fue lo que permitió el descubrimiento de la cámara de culto. Fue a través de este derrumbe por donde tuvimos acceso para excavar su interior. Este estaba prácticamente colmatado de arena (UE9).



Figura 10.

Las dimensiones de esta tumba son 1,50 m de largo y 2,50 m de ancho. En su interior se documentaron tres individuos que pertenecen a dos fases diferentes. Los individuos 1 y 2 fueron enterrados en un momento posterior, y fueron enterrados sin ningún indicio de momificación. El individuo 3, procedente del enterramiento más antiguo, fue sepultado en un ataúd de madera desaparecido debido a la acción de los xilófagos. El único material que se asocia a esta tumba son dos fragmentos cerámicos de jarras de cerveza.



Figura 11.



Figura 12.

Debajo del nivel de estas inhumaciones apareció una puerta falsa de un periodo anterior. Está hecha con barro y recubierta por una capa de yeso, y tiene en su base una piedra rectangular que seguramente actuó como mesa de ofrendas. Inmediatamente enfrente de la puerta falsa hay un pozo (82 cm de largo y 1,50 m de ancho) que será excavado en próximas campañas.

Hasta el momento, la tumba QH122 es la única excavada con esta tipología de puerta falsa y este tipo de cámara en Qubbet el-Hawa. La presencia de la puerta falsa,⁹ así como su situación bajo niveles con cerámica de Reino Medio, parecen indicar que la tumba es anterior a este periodo. Es más, si finalmente se confirma que los escombros situados sobre la tumba QH122 se extienden sobre la puerta de esta, es posible que procediesen de la construcción de QH35n. Esta tumba data de finales del Reino Antiguo,¹⁰ lo que implicaría que la QH122 es anterior.



Figura 13. Puerta falsa y mesa de ofrendas de la tumba QH122.

⁹ La puerta falsa desaparece como estructura arquitectónica en las tumbas del Reino Medio. El ejemplo más moderno que hay en la necrópolis data del Primer Periodo Intermedio: complejo funerario de Setka (QH110), EDEL (2008, 1715-1815).

¹⁰ EDEL (2008, 962).



Figura 14. Cámara y pozo de la tumba QH122.

Con el fin de hacer que el lugar sea más seguro, toda la zona de excavación se volvió a cubrir con arena, para así facilitar el acceso a los turistas.



Figuras 15, 16 y 17. El área de excavación en QH35N y QH122 después de cubrirla de nuevo con arena para la seguridad.

4. LA TUMBA QH35p.

Luisa María García.

Los trabajos arqueológicos en esta tumba se empezaron en el año 2015. La gran cantidad de materiales hallados en el exterior de esta hizo imposible trabajar en su interior. De hecho, ni siquiera se pudo finalizar completamente la excavación del corredor. Así pues, el principal objetivo para la campaña de 2016 era poder trabajar en el interior del hipogeo.

La única información disponible sobre el área interna de esta sepultura había sido publicada de manera póstuma por el egiptólogo alemán Elmar Edel¹¹ quien, aparte de las dimensiones de la cámara, aportaba muy pocos datos de valor para la presente investigación. Teniendo en cuenta esto, los resultados esperados se presentaban de una manera muy incierta.

4.1. Intervención arqueológica

Exterior de la QH35p – corredor y cámara subsidiaria 1

Enterramiento número 9 (Sector B2,3 UE27)

Este enterramiento fue realmente descubierto, aunque no excavado, durante la anterior campaña y se encontraba dispuesto al lado del muro meridional del corredor.

Según los antropólogos del proyecto, se trata de una mujer de mediana edad. Su cuerpo fue envuelto en vendas de lino y dispuesto en posición decúbito lateral, mirando al Norte y en dirección Este-Oeste. Su momia fue colocada en un ataúd de madera con una fina capa de estuco blanco. Si bien es cierto que se pudieron registrar algunas trazas de policromía, su mal estado de conservación, debido a los xilófagos, no nos permite avanzar información sobre su diseño iconográfico o filológico.

En cuanto a su ajuar funerario, la momia estaba adornada con un collar de pequeñas cuentas discoidales de color azul de fayenza y un amuleto-sA de algún tipo de metal, que preliminarmente identificamos como electro. En la zona de los pies se halló un pequeño colgante de metal¹² que parece estar representando un par de cobras erguidas sobre un par de cuencos-*nb*¹³. A partir de su forma, y teniendo en cuenta otros paralelos, se puede ver la posibilidad de que se trate de un uraeus¹⁴. Además, junto a la cabecera del ataúd se colocó una botella globular de cerámica.

¹¹ Cfr. EDEL (2008: II, 965-966).

¹² Teniendo en cuenta el color rojizo adquirido, es muy posible que el metal utilizado fuese alguna aleación que contuviese cobre.

¹³ Cabe destacar que el colgante fue hallado roto a la altura de la cabeza de ambas cobras, casualmente como en otros ejemplos constatados. Se ha propuesto que la rotura de este tipo de colgantes fuese intencional para evitar que las serpientes pudiesen dañar al difunto. Sobre ello, cfr. CRAIG PATCH (2015: 243-244).

¹⁴ El uraeus era uno de los emblemas reales en el Antiguo Egipto, por lo que podría intuirse algún tipo de relación del propietario y difunto con el rey, cfr. CRAIG PATCH (2015: 244).



Figura 1. Enterramiento número 9 en la pared meridional del corredor de la tumba.

Enterramiento número 15 (Sector B1 UE52)

Al igual que el anterior, este enterramiento también fue hallado en la pared meridional del corredor de la tumba, aunque más cerca de la entrada al hipogeo. Sin embargo, este posee una característica peculiar, ya que fue cubierto por losas de roca arenisca, lo que creaba una estructura a modo de mastaba.



Figura 2. Enterramiento número 15, todavía rodeado por los testigos utilizados para la «mastaba».

En relación al ajuar funerario, este consistió en un ataúd de madera cubierto con una fina capa de estuco blanco y un collar con pequeñas cuentas discoidales azules hechas de fayenza. A los pies del ataúd se encontró una pequeña caja de madera que contenía un par de cuentas de collar y algunos frutos. Su pésimo estado de conservación hizo imposible preservar dicha caja. Aunque el tipo de objetos relacionados con este enterramiento ya sugerían el género femenino de este individuo, los análisis antropológicos confirmaron que se trataba de una mujer adulta y de tipo negroide.

Enterramiento número 16 (B2,3 UE54)

En lo que concierne a este enterramiento, se pudo ver desde un primer momento que no se presentaba como los demás. Sus características sobresalían del resto y debían ser tomadas aparte.

En primer lugar, puede citarse la posición del cuerpo. Este se presentaba decúbito supino con los brazos extendidos y pegados al cuerpo. Pero quizá, el aspecto más relevante era la ausencia de ataúd, el cual había sido reemplazado por una cubierta vegetal hecha de la cestería más fina, a modo de sudario. El ajuar funerario de este peculiar enterramiento brillaba por su ausencia.



Figura 3. Enterramiento número 16 cubierto por un sudario de cestería.

Enterramiento número 17 (A4 UE62)

Este enterramiento se hallaba en la cámara abovedada sudeste pero, desafortunadamente, había sido expoliado en algún momento, por lo que no estaba intacto. En cualquier caso, el difunto habría sido introducido en un ataúd de madera cuyas paredes habían sido estucadas. Sin embargo, el cuerpo fue encontrado fuera de este, sin duda a causa del expolio.

Cabe decir que justo debajo de este enterramiento, en otro estrato arqueológico diferente, se hallaba un significativo nivel de ofrendas. Se excavó una enorme cantidad de piezas cerámicas que incluía una variada tipología, como bandejas de ofrendas, miniaturas o quemadores de incienso tipo copa, entre otros.



Figura 4. Enterramiento número 17 en la cámara abovedada sudeste.

Interior de la QH35p

Como ya se ha comentado al inicio, los trabajos arqueológicos de la parte interior de la tumba se iniciaron en la pasada campaña de 2016. Pese a la simplicidad del diseño publicado por Edel,¹⁵ los trabajos arqueológicos han revelado una estructura mucho más compleja de lo previsto.

Tras el umbral de entrada se accede a una cámara rectangular de pequeñas dimensiones. Parece que esta funcionaba como sala distribuidora del espacio interno de la sepultura hacia tres zonas diferentes: dos en la pared septentrional y uno en la pared meridional. Una de estas áreas de la pared norte será excavada en la próxima campaña debido a sus grandes dimensiones. Se trata de una gran antecámara, casi el doble

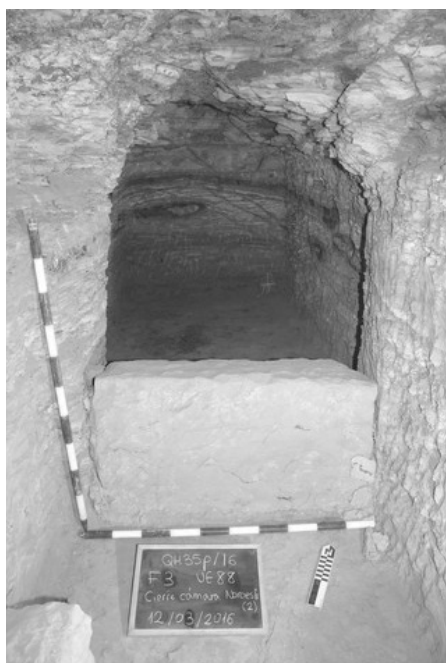
¹⁵ (2008, Plan 2.4).

en tamaño que la sala principal, a partir de la cual también se abren, al menos, tres cámaras más. El conjunto ha sido identificado de manera preliminar como cámara nordeste (n°1).

En el de la cámara distribuidora oeste se abre una fosa transversal al eje longitudinal de la tumba que también hacía las veces de corredor, y que comunica los otros dos espacios comentados anteriormente. Se trata de dos cámaras funerarias confrontadas, una en la pared sur y la otra en la norte. Desafortunadamente, ambas fueron saqueadas en algún momento posterior a los enterramientos allí depositados.

Cámara funeraria noroeste (n°2) (F3)

Aunque el material será estudiado más detalladamente durante la próxima campaña, se puede afirmar que, al menos, un individuo fue enterrado allí. Como es la norma, su cuerpo fue envuelto en vendas de lino y recubierto por un cartonaje de color blanco. Se hallaron restos del ataúd de madera estucado en blanco en el que el difunto habría sido enterrado. La diferencia con respecto al resto de los ataúdes descritos anteriormente es que originalmente presentaba un texto jeroglífico pintado en color azul. Su estado fragmentario hace imposible la lectura completa del texto pero, gracias a algunos fragmentos sueltos, se ha podido identificar una fórmula *htp-dj-nsw* dedicada a Osiris. Otros restos, hallados en esta cámara funeraria, que deben ser to-



Figuras 5 y 6. Cámara noroeste (izquierda) y cámara meridional (derecha) en el interior de la tumba QH35p.

mados en consideración, son los huesos de bovino colocados como ofrendas al difunto y un cuenco hemisférico cerámico entero, todo ello colocado al inicio de la cámara.

Cámara meridional (nº3) (F4)

Esta cámara guarda varios aspectos en común con la cámara nº2. Podría decirse que ambas cámaras son casi gemelas en forma, dimensiones y contenido.

En esta cámara meridional se halló también un enterramiento con un ataúd de madera en un estado de conservación muy fragmentario. Sin embargo, al contrario del ataúd de la cámara nº2, a este se le aplicó una fina capa de yeso pintado en color amarillento. Sobre esta, de nuevo aparece escritura jeroglífica pintada en color azul. También se halló, justo a la entrada de la cámara, un cuenco hemisférico cerámico entero. A un lateral del ataúd se encontró una botella de base inestable hecha de calcita y de tamaño mediano.

4.2. Conclusiones y cronología

La complejidad de su estructura interior y exterior, junto con el alto número de enterramientos hallados, hace necesaria la reconsideración de esta tumba como una sepultura de primer orden en el conjunto de la necrópolis de Qubbet el-Hawa.

Por otro lado, el mero hecho de que el conjunto del material arqueológico hallado en esta tumba sea bastante homogéneo cronológicamente hablando, nos permite afirmar que este complejo funerario fue usado casi exclusivamente durante el Reino Medio, muy probablemente durante un período que puede abarcar desde finales de la dinastía XI hasta finales de la dinastía XII.

5. LA CERÁMICA EN QUBBET EL HAWA:

5.1. Cerámicas halladas en la tumba QH33, datadas entre el Segundo Período Intermedio/inicios de la dinastía XVIII, y finales del Período Saíta/comienzos del Período Persa.

María José López Grande

El principal objetivo del estudio de los materiales cerámicos procedentes de la tumba QH33 durante la octava campaña, fue el análisis de los recipientes y fragmentos hallados en el pozo C17, cuya excavación se inició en la séptima campaña (2015) y concluyó en el transcurso de la octava (2016). Se estudiaron además algunas vasijas descubiertas en la cámara funeraria C24, a la que conduce el pozo C17, que fue parcialmente excavada en 2016, y se repasaron dibujos y fotografías de cerámicas realizados en campañas previas.

La excavación del pozo C17 proporcionó una gran cantidad de fragmentos cerámicos muy erosionados, algunos de ellos afectados por el fuego. Estos restos documentaron una amplia cronología referida a momentos avanzados del Segundo Pe-

riodo Intermedio e inicios de la dinastía 18, y a momentos finales del Periodo Saíta/ comienzos del Periodo Persa (Figs. 1-3).



Figura 1. Fragmento de un cuenco datado en el Periodo Persa (QH33/14/C17 UE 235/8)¹⁶.

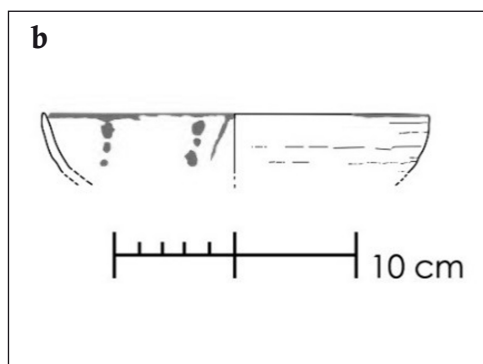


Figura 2,a-b. Fragmento de un plato con decoración pintada, datado en momentos tempranos de la dinastía 18 (QH33/14/C17/UE236/9)¹⁷.

¹⁶ Paralelos para este tipo de cuencos localizados en Elefantina pueden consultarse en ASTON, (1999: 224, Lám. 69, núm. 1987), entre otros ejemplos. La presencia del tipo cerámico está bien atestiguada en otros yacimientos egipcios. Véase: ASTON y ASTON (2010: 140, núm. 331, Lám. 39, núm. 331) y las referencias citadas por dichos autores.

¹⁷ Se conocen platos con decoraciones similares en la necrópolis tebana: LILYQUIST (2003: 70, núm. p.21, Fig. 59,f).

Entre los hallazgos referidos, es de gran interés un *ostracon* inscrito en hierático.



Figura 3. *Ostracon* con inscripción hierática (QH33/14/C17/UE 235/Writing1).

La cerámica hallada en la cámara funeraria C24 incluye varias vasijas completas y diversos soportes que son propios del Segundo Período Intermedio tardío, todos ellos modelados en arcillas aluviales. Entre los recipientes completos destaca una pequeña jarra de cuerpo ovoide y base inestable, decorada en su superficie externa con líneas incisas onduladas (Fig. 4, a-b). Presenta restos de un engobe blanquecino, claramente apreciable en la superficie externa del borde y en el exterior de la parte más ancha del cuerpo. Del mismo período son varios vasos de forma alargada y base inestable, del tipo conocido como «decantador», realizados en arcilla aluvial y provistos en su

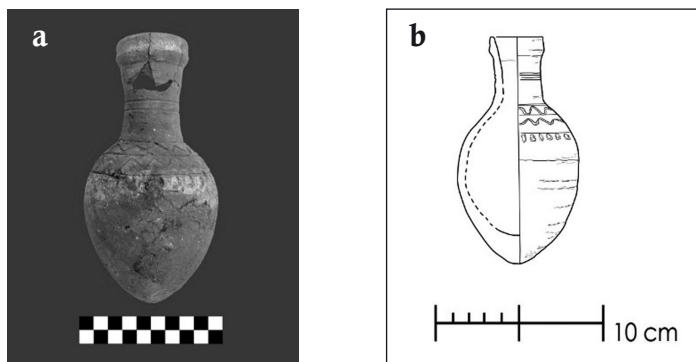


Figura 4, a-b. Jarra ovoide con base inestable, decorada con líneas incisas onduladas. Conserva restos de engobe blanquecino. Segundo Período Intermedio. (QH33/16/C24/349/1).

superficie externa de un llamativo engobe rojo (Fig. 5,a-b). Al mismo conjunto corresponden fragmentos de platos con bordes serrados y decorados con líneas incisas onduladas en su superficie externa. Piezas similares están bien atestiguadas para el mismo periodo en la necrópolis tebana¹⁸, así como en otros cementerios de época faraónica localizados al sur de la primera catarata¹⁹.

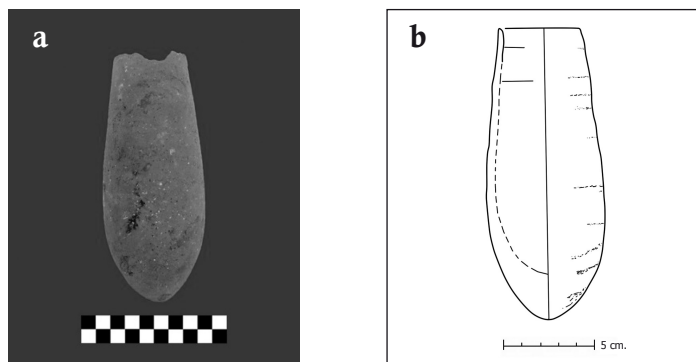


Figura 5,a-b. Vaso alargado, tipo decantador. Segundo Período Intermedio (QH33/16/C24/UE347/21).

Procede también de la cámara funeraria C24 un interesante grupo de cerámicas de momentos tempranos de la dinastía 18, para las que se conocen abundantes paralelos en otras necrópolis egipcias²⁰. Son especialmente significativas en este conjunto dos jarras de cuerpo carenado, modeladas en arcillas margosas. Uno de estos vasos (Fig. 6,a-b) presenta decoración pintada en tono rojo vinoso, formada por grupos de líneas dispuestas en vertical y cruzadas en aspa. Estos trazos arrancan de una banda horizontal situada en la base del cuello de la vasija, y rebasan el ángulo de la carena marcada en el cuerpo del recipiente. La vasija apareció abierta y carente de contenido. El otro ejemplar (Fig. 7,a-b) presenta la misma morfología. Está decorado en el exterior con líneas horizontales de diversos grosores, pintadas en tono rojo vinoso, que aparecen dispuestas en el borde, cuello y parte superior del cuerpo del recipiente hasta alcanzar su carena. Este recipiente también se encontró abierto, pero conserva adherida a su superficie interna una substancia de consistencia gomosa pendiente de analizar. Este tipo de vasijas carenadas parece haber sido utilizado como contenedor de productos refinados, probablemente aceites o ungüentos perfumados. Posiblemente los dos ejemplares comentados fueron dejados en la cámara C24 como parte de ajuares funerarios.

¹⁸ SEILER (1993: Vol. I: 26, 33, Vol. III: Figs. 10: ZN 91/222 (jarra)); SEILER (2005: 86, Fig. 37, ZN 02/115, Lám. 6, 3 (decantador)); LÓPEZ-GRANDE (2012: 609-610, Fig. 4,a (jarra, en arcilla margosa)); LÓPEZ-GRANDE (2013: 257-258, Fig. 4,a (decantador)).

¹⁹ WILLIAMS (1992: 166, 170, Figs. 25,a y 26,a), entre otros ejemplos similares.

²⁰ BOURRIAU (1981: 135, núm. 264); SEILER (1993: Vol. I: 63, Vol. III: Fig. 17, 91/139).

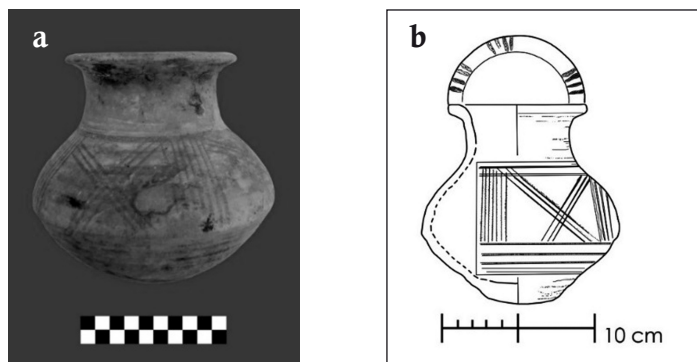


Figura 6,a-b. Jarra de cuerpo carenado con decoración pintada de líneas verticales y cruzadas en aspa. Momentos tempranos de la dinastía 18(QH33/16/C24/349/10).

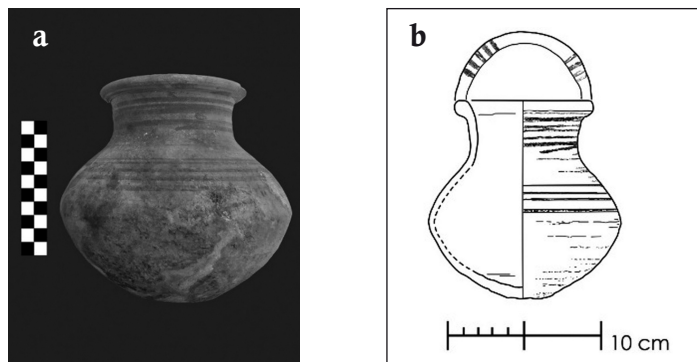


Figura 7,a-b. Jarra de cuerpo carenado con decoración pintada de líneas horizontales. Momentos tempranos de la dinastía 18 (QH33/16/C24/350/1).

De la misma cámara funeraria (C24) procede una gran jarra de almacenamiento modelada en arcilla margosa (Marl A4). Es un tipo de recipiente habitual en contextos de la dinastía 18 (Wodzinska, 2010: Vol. 3: 60, núm. 3). El recipiente apareció abierto y parcialmente relleno de tierra. Su superficie externa muestra una marca incisa que representa el signo jeroglífico *ankh* de ejecución muy cuidada (Fig. 8,a-c).

En el proceso de excavación de la citada cámara funeraria (C24) fue posible identificar restos de al menos dos grupos de enterramientos. Uno de ellos puede datarse en un momento avanzado del Segundo Período Intermedio y/o inicios de la dinastía 18, mientras que el otro corresponde a finales del Período Saíta o comienzos del Período Persa (dinastía 27). Ambos conjuntos fueron hallados mezclados entre sí, probablemente como consecuencia de la actividad que tuvo lugar en la cámara al efectuar los distintos sepelios, o por alteraciones posteriores debidas a los saqueos a los que la tumba QH33 se ha visto sometida.



Figura 8, a-b-c. Jarra de almacenamiento y detalle de la marca en forma de *ankh* incisa en su superficie externa (QH33/C24/UE/347/18).

Durante el trabajo de campo llevado a cabo en el transcurso de la campaña de 2016, se procedió además a la comprobación de dibujos y fotografías de vasijas y fragmentos cerámicos procedentes de la tumba QH 33, realizados en campañas previas. Entre estas piezas destaca, por su interés y calidad, un fragmento de vaso hathórico correspondiente a los momentos finales del Segundo Período Intermedio o comienzos de la dinastía 18 (Fig. 9). La decoración plástica del recipiente, que representa la cabeza de una novilla²¹ asociada a un brazo humano, cuya mano sostiene un pecho



Figura 9. Fragmento de vaso hathórico. Finales del Segundo Período Intermedio o comienzos de la dinastía 18 (QH 33/14/C17/UE235/1).

²¹ Existen paralelos de recipientes con detalles plásticos similares. Véase: PINCH (1993: Lám. 38,B).

femenino, evoca de manera clara la importancia de los conceptos de maternidad y lactancia en el ámbito funerario del Antiguo Egipto (López-Grande, 2016: 369-386).

5.2. Inventario y registro de los materiales cerámicos del Reino Medio y otras cronologías, en la campaña 2016, de Qubbet el-Hawa.

Salomé Zurinaga Fernández-Toribio.

Durante esta campaña hemos seguido trabajando en la tumba QH33, en la revisión general de los materiales cerámicos de las campañas previas, desde el año 2013 hasta el 2015, y con la cerámica extraída del sector C17 durante la campaña en curso de 2016. Tras una selección previa, hemos procedido también a la importante tarea de documentación con el inventario, registro, dibujo y fotografiado preliminar de las piezas más significativas. Al igual que se detectó en campañas anteriores, hemos documentado diferentes momentos de ocupación en la tumba.

Nos hemos centrado en la revisión del material del Reino Medio que se extrajo en la campaña del año 2013 de la tumba anteriormente mencionada, particularmente en un importante depósito que se halló *in situ*, a ras de suelo, junto al pilar número 6 en el sector C12, UE 206. Se trata de un depósito de 13 cuencos hemisféricos completos de labio rojo, y algunos cuencos carenados lisos y con pie marcado. Todos ellos en buen estado de conservación y alguno con huellas de uso (Fig. 1).



Figura 1. Depósito *in situ* de cuencos hemisféricos de labio rojo, y carenados, datados en la XII dinastía, hallados durante la campaña de 2013. © Foto cortesía del Proyecto QH.

Una vez realizado su estudio, pudimos datarlos en el periodo que discurre entre Sesostri II y Amenemhat IV y determinar ciertas diferencias en los colores de las pastas, la decoración y la fabricación, etc. (Fig. 2).



Figura 2. Diferentes imágenes del trabajo realizado sobre los cuencos del depósito del C12, UE 206 de la tumba QH33. En la imagen de la izquierda se muestran tras su recogida; en la de en medio, están aún apilados, y en la de la derecha se puede apreciar la vista cenital de un cuenco de labio rojo, tras una cuidadosa separación y limpieza. © Fotografía de la autora.

En la siguiente imagen (Fig. 3), ofrecemos un ejemplo de cuenco carenado. Formalmente puede describirse como cuenco de carena baja, de borde directo, base anular, paredes exvasadas y carena baja, realizado con pasta de tipo *Nile B 2*, de color rojizo. Está «decorado» con una lechada blanca interior y exterior; se trata de una especie de veladura o estuco blanco muy diluido que deja una banda que alterna zonas de reservas, con puntos en el borde. En cuanto al estado de conservación, presenta algunas sales. Este tipo de cuencos puede datarse en el segundo cuarto y final de la dinastía XIII (1725-1700 a. C.).

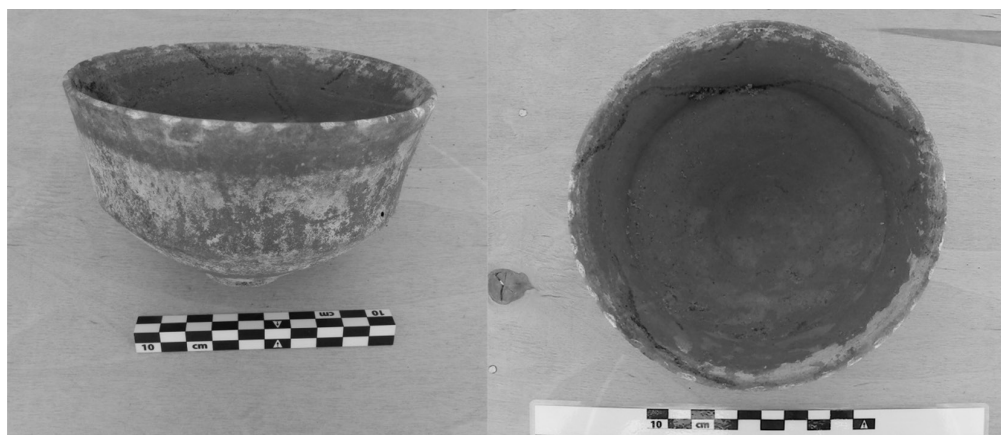


Figura 3. Ejemplar de cuenco carenado y pie marcado, decorado con una lechada blanca al exterior e interior, y puntos blancos en el labio. © Fotografía de la autora.

Otro de los trabajos realizados fue el examen del material de las unidades estratigráficas 235, 242 y, parcialmente, la 256 del pozo C17. En total, se han revisado 47 bolsas de material cerámico con gran cantidad de fragmentos desde grandes galbos a fragmentos muy pequeños.

Metodológicamente, nuestro trabajo ha consistido en la documentación y estudio preliminar de las piezas (inventario, descripción, siglado, fotografiado), e identificación tras un análisis pormenorizado de determinadas características, a partir de la descripción de las superficies (textura, arcillas, desgrasantes, tamaño de los mismos, etc...), de las pastas (color, tratamiento, etc.), de las medidas (diámetros, grosores de paredes, alturas de las carenas, etc.) para afinar las dataciones. Por ello hemos inferido, entre otras conclusiones, que la cerámica tiene diferentes calidades y tratamientos de las paredes (alisados, engobados, etc.). Por lo general, se pueden clasificar en dos grandes grupos: la vajilla fina y la utilitaria doméstica.

La mayoría de las arcillas detectadas son de tipo aluvial, la *Nile silt* de la zona, junto con numerosos ejemplares de la producción local típica a base de arcilla *Nile B2*, aunque también se han examinado fragmentos de arcillas margosas, la mayoría del tipo *Marl A3*.

Por otra parte, y una vez examinado parcialmente el sector C17, podemos confirmar que se trata de un depósito de material revuelto (debido al expolio de la tumba), donde los primeros niveles (UE235) presentan ejemplares quemados que se corresponden con el nivel de incendio de la tumba.

Tipológicamente, hemos podido identificar una multiplicidad de formas entre las que se encuentran jarras de almacenamientos, platos, vasos ovoides, elipsoides, especieros, cuencos hemisféricos y carenados, y cuencos cónicos, junto a elementos de importación ajenos a la esfera de Qubbet el-Hawa como jarras chipriotas, vasos persas, etc. Estas piezas algunas veces no son verdaderas importaciones sino copias realizadas por los productores locales.

Cronológicamente, con toda la información que hemos presentado y una vez realizado el estudio preliminar, podemos avanzar algunas dataciones sobre el material de 2013. A saber: los cuencos hemisféricos de labio rojo pertenecen a la XII dinastía, y los carenados al segundo cuarto y final de la dinastía XII. Pero también se han hallado, entre las bolsas revisadas, ejemplares datados claramente en el Segundo Periodo Intermedio como son los platos decorados con engobe rojo y líneas onduladas (*wavy line*); así como un gran conjunto de fragmentos revisados que pueden datarse en el Reino Nuevo, concretamente en la primera mitad, y en adelante, de la dinastía XVIII con algunas intrusiones del Periodo Persa, del que se ha examinado una jarra que contenía restos de vendajes en su interior, y algunos elementos chipriotas como las conocidas *Spindle bottles* (Fig. 4).



Figura 4. Heterogénea muestra de los ejemplares cerámicos examinados pertenecientes a diferentes épocas. Revisados en la campaña de Qubbet el-Hawa 2016, procedentes de la tumba QH33.

6. ESTUDIO EPIGRÁFICO.

Antonio J. Morales.

6.1. Introducción

La labor epigráfica de esta campaña ha consistido fundamentalmente en documentar, estudiar y preparar el informe y las futuras publicaciones del material hallado en los diferentes sectores en los cuales se ha venido trabajando. Los materiales que se han estudiado se hallaron en varias áreas de trabajo:

1. El área de las cámaras C24 y C25, al norte del pozo de la tumba QH33.
2. Las áreas localizadas entre las tumbas QH34aa y QU34bb, que aunque contienen principalmente materiales de origen copto, en ocasiones presentan algún material datado en el Reino Medio, sobre todo una vez que se han alcanzado los estratos más profundos de la zona.
3. El área de la tumba QH35p.

Es importante remarcar que el equipo epigráfico ha dado preferencia a la preparación de la publicación del ataúd de Sarenput el Joven, además del análisis y estudio de los materiales procedentes de las excavaciones de la tumba QH31, que se siguen estudiando para su futura publicación. Asimismo, el equipo visitó durante dos días los almacenes de la Oficina del Ministerio de Antigüedades en Asuán, con la intención de examinar varios objetos que se encuentran allí guardados, sobre todo los procedentes de los sectores C24-25, así como otros materiales de la tumba QH31.

6.2. Materiales

En esta sección sobre la epigrafía de los materiales de Qubbet el-Hawa deben destacarse los objetos más importantes encontrados en la campaña 2016, que han sido

objeto de un análisis detallado. Los detalles de las inscripciones y la decoración de estos objetos se presentarán en publicaciones particulares sobre los mismos. Particularmente importante es el ataúd de Sarenput el Joven, que está siendo estudiado por el egiptólogo Antonio Morales y la especialista en Bellas Artes, Ana Belén Jiménez. Ambos especialistas están preparando los dibujos y las reconstrucciones pertinentes de este impresionante ejemplo de ataúd de finales de la dinastía XII, así como el estudio particular de los ensalmos y otros textos inscritos en el mismo. Además, Ana Belén Jiménez ha estado examinando en gran detalle la iconografía, los patrones, el estilo y el uso de los pigmentos, cuyos aspectos en el ataúd constituyen parte de su tesis doctoral, realizada bajo la supervisión del Prof. Alejandro Jiménez Serrano.

En el caso del área denominada C24-25 en la tumba QH33, el informe arqueológico general explica la complejidad de la excavación de esta cámara, debido a las condiciones extremas en el fondo del pozo, la naturaleza frágil de los materiales y las dificultades para extraerlos del pozo al exterior. A pesar de estas dificultades, la misión española de la Universidad de Jaén ha desarrollado con éxito un sistema que incluye dos motores para el transporte y la extracción segura del material, lo cual ha permitido la recuperación y extracción de cada uno de los ataúdes, máscaras funerarias y momias sin ningún riesgo para los mismos. Prueba de esta solución es la recuperación de varias momias y ataúdes (por ejemplo, los cuerpos momificados de Psammético, Nes-paper o Hor-Wedjat) y su traslado y almacenamiento en el almacén de la Oficina de Antigüedades de Asuán.

El admirable trabajo del equipo arqueológico y de restauración permitió al equipo epigráfico estudiar e identificar los objetos con extremo cuidado y obtener resultados muy positivos, principalmente en lo que respecta a la identificación de los individuos enterrados en el pozo —en su mayoría procedentes de la Baja Época y, en menor grado, del Reino Nuevo— y la reconstrucción de las relaciones genealógicas entre los diversos «dueños» de la cámara. El año pasado se logró plantear una clara asociación entre cada ataúd, su momia y su ajuar funerario, principalmente las estatuillas Ptah-Sokar-Osiris, las cajas funerarias con cerámica y otros restos, en algunos casos ladrillos mágicos. En esta última campaña se pretendió aplicar un análisis epigráfico e histórico más específico, buscando detalles particulares de los individuos, sobre todo los elementos genealógicos más interesantes (padre, madre, hijos), así como sus títulos o profesiones. Esta información, sin duda alguna, podría proporcionarnos evidencias importantes para entender el trasfondo social y profesional de las personas enterradas en este pozo, su papel en la comunidad de Elefantina, y detalles de cómo se encontraba la tumba durante las dinastías XXV y XXVI en Qubbet el-Hawa. La lista de objetos proporcionados por la excavación de esta cámara incluye, entre otros, el ataúd de Psammético, el segundo ataúd (antropomorfo) de Nes-Paper, el ataúd de Paefy, el ataúd de Hor-Wedjat y los restos de la momia de Psammético. Todos estos ataúdes y objetos de menor tamaño, procedentes de C24, incluyen información definitiva para la futura reconstrucción de las prácticas funerarias en esta cámara y la reutilización de la tumba, construida originalmente en el Reino Medio y reutilizada, con certeza, en el Reino Nuevo y la Época Baja. El estudio de este tema tan interesante como es la reutilización de la tumba, está siendo llevado a cabo por Yolanda de la Torre, también como tema de investigación de tesis dirigido por el Prof. Alejandro Jiménez Serrano.

Igualmente, la tumba de Sarenput II (QH31) nos ha proporcionado en la campaña de 2015 un material extremadamente importante para comprender el uso original de esta tumba y las posteriores reutilizaciones de la misma. Este material también se ha estudiado durante la campaña de 2016. El pozo y las cámaras funerarias fueron excavadas en 2015 y esa labor nos dio la oportunidad de encontrar restos de materiales originales del Reino Medio, así como otros materiales, del Reino Nuevo y de Baja Época, que serán interpretados próximamente para explicar las distintas fases de ocupación y uso de este monumento funerario.

Además, se examinaron otros materiales procedentes de las excavaciones paralelas en los sectores de la tumba QH34aa y la posterior extensión de esta excavación al sector de la tumba QH34dd, así como otros objetos de temporadas anteriores que todavía necesitaban alguna reconsideración, examen y traducción. Todos estos materiales serán debidamente publicados en trabajos particulares.

6.3. Estudio epigráfico

Ataúdes y objetos funerarios de la tumba QH33/C24

1. Ataúd de Psammético: el ataúd de Psammético se extrajo de la tumba en diferentes fragmentos. Sin embargo, tras el trabajo de restauración y el examen del equipo epigráfico, hemos sido capaces de reconstruir algunas de las inscripciones e identificar el título *hry nfw.w* o «supervisor de los marinos». Esto significa que nuestro individuo estaba al mando de una flota y ocupaba una posición importante como cargo militar destinado en Asuán. Estas fuerzas militares tuvieron posiciones altamente consideradas y bien establecidas en las principales filas sociales de la época, y esta posición repercutía en los monumentos funerarios que usaron y los ajuares con los que se enterraban.
2. Ataúd de Nes-Paper: el ataúd de Nes-paper ha recibido un tratamiento intensivo de recuperación por parte del equipo de restauración para asegurarse de que se mantenga bien conservado. El análisis de las fotos preliminares y el acceso al ataúd en la cámara han permitido que el equipo de epigrafía identificara el nombre del fallecido, así como los nombres de su padre, Padi-ir, y de su madre, Khemput. Además, se han podido identificar los motivos iconográficos en la parte delantera del ataúd. Se trata de una escena de momificación con Anubis y el difunto reposando sobre la mesa de embalsamamiento, con los cuatro vasos canopos bajo la misma.
3. Ataúd de Paefy: se puede indicar que se trata de otro ataúd típico de la XXVI dinastía, con decoración en amarillo, blanco y azul, y jeroglíficos esquemáticos pintados en el ataúd. La información recuperada nos ha permitido identificar al propietario del ataúd, así como los nombres del padre, Djed-Hor, y de la madre, la señora de la casa, Bastet-Irty-Dit-es.
4. Ataúd de Hor-Wedjat: se trata de un ataúd negro con inscripciones pintadas en amarillo y una máscara verde para el rostro del difunto. Debido a

proceso de conservación, el ataúd no ha sido estudiado del todo y hemos dependido solo de algunas fotos para trabajar con él. Pero se ha identificado el nombre del difunto y probablemente los nombres de sus padres, el hijo de la señora de la casa Tjezet-Mehy-Mer y de Khonsu-Irty-Dit-es. Aunque no hay una relación clara entre el ataúd anterior (Paefy) y este (Hor-Wedjat), el hecho de que los padres de ambos individuos tengan el componente Irty-Dit-es debe tomarse —con cautela— en consideración para futuros estudios.

5. Malla de cuentas de Hor-Wedjat: aunque el ataúd no permitió muchas identificaciones genealógicas como en el caso de Psammético, la malla de cuentas nos permitió identificar el nombre de su madre, la señora Anuket-duat-netjer.

Estudio más detallado del ataúd de Sarenput el Joven en el patio de la tumba QH33

Aunque el hallazgo se produjo en campañas anteriores, se ha continuado con el trabajo epigráfico en este objeto para comprender la tradición textual y decorativa a la que pertenece, además de intentar datar con más exactitud el ataúd. Basándonos en los estudios anteriores, las bandas horizontales de los textos en el ataúd se leen:

Texto Frontal: *dd-mdw wn-hr Wsjr jmj-r3 pr S3-rnpw.t m3^c-hrw jr=f nb 3h.ty dj=f [...]*
d3 nb htp sm3=k jw r=k n=s nb p.t [...] *hp [...]=k nhh d.t*

Texto trasero: *dd-mdw r.wy Inpw tp-dw=f h3 Wsjr hr(j)[-pr] Swnw S3-rnpw.t m3^c-hrw*
hnm swt smy.t [...] *m hnw hsm nb htp.w nfr(.w) jm=s dj=f hpr S3-rnpw.t jm*

Texto en la tapa del ataúd: *dd-mdw Wsjr [...].t pšš mw.t=k [...]* *hr=k m [...]* = PT 588

Texto en la parte de los pies: *dd-mdw Gbb nb t.w hr=s ph-h3 Swnw [...]*

El resto de los textos se presentaron en una conferencia internacional en mayo de 2016, y se procederá a su publicación formal bajo los auspicios del Proyecto Qubbet el-Hawa y la Universidad de Jaén, en un volumen editado por el Dr. Alejandro Jiménez Serrano y el Dr. Antonio J. Morales. Asimismo se presentarán resultados preliminares del mismo en una reunión internacional sobre ataúdes que se celebrará en junio de 2017 en el Vaticano.

Referente a la decoración, este ataúd presenta un programa ornamental rico e innovador con varios textos que aparecerán más tarde en los ataúdes de principios de la XIII dinastía. Entre las características más interesantes destaca el uso del hechizo de Nut (PT 588) en la tapa externa del ataúd y el uso del hechizo ‘Revelación del Rostro’ (*wn-hr*) en el frontal del ataúd, una clara indicación de que un nuevo programa decorativo y textual está surgiendo en este momento, no solo en Asuán, sino también en Tebas, Hu y otros sitios donde están presentes textos similares, muy vinculados al culto solar característico de finales del Reino Medio. Además, en los lados externos del ataúd aparecen secciones interesantes de texto (en columnas en rojo) con una selección de fragmentos típicos de los Textos de los Ataúdes.

Material procedente de las excavaciones de la tumba de Sarenput II, QH31. Campaña de 2015

Ataúd de Sarenput II, fragmento que se corresponde con el lado de los pies

Los dos registros superiores de la sección interna del ataúd muestran la inscripción monumental en color azul, y un registro con jeroglíficos incisos. El examen del ataúd nos ha permitido reconocer la presencia de tres diferentes pares de sandalias, dos signos *ankh* (que en realidad representan las bandas de cuero para las sandalias) y dos tipos diferentes de jarras. Este ejemplo sigue los patrones clásicos para la decoración del lado interno de los pies. Al exterior podemos apreciar que los jeroglíficos se presentan de forma monumental, tallados y pintados en azul sobre fondo amarillo/naranja.

Fragmento de ataúd con Texto de los Ataúdes CT335 > BD 17

La cara o lado interno de este ataúd muestra un texto extenso de 17 columnas con jeroglíficos cursivos, que ha sido identificado como una sección de CT 335, un texto interesante que trata del conflicto de Horus y Seth y la justificación del difunto en la vida futura. En su lado exterior se pueden ver los restos de lo que parece ser una referencia a la diosa Serket-Hatyt y lo que se comprende como los restos de un signo *ankh* y una *t*, que podría referirse al difunto, en este caso una mujer (por ahora, solamente una hipótesis).

Fragmento de ataúd anónimo

Este ataúd es muy interesante ya que se corresponde con el estilo típico de ataúdes del Reino Medio, aunque podría no pertenecer a Sarenput II ya que tenemos el fragmento interior (con las sandalias y su nombre en este lado para los pies). Eso significa que más de una persona pudo haber sido enterrada junto con el gobernador Sarenput II, tal vez su esposa o cualquier otro pariente. Por un lado el ataúd muestra la decoración típica, ya observada en el fragmento que se corresponde con los *Textos de los Ataúdes 335* en su lado exterior, mientras que este ejemplo tiene una decoración basada en la representación de un granero, típica de un ataúd en su sección interior para el panel de los pies. La investigación sobre esta escena de granero, debido a la especial dedicación que el artista puso en este tema aquí, podría revelar aspectos interesantes sobre la arquitectura y los tipos de almacenamiento de grano durante el Reino Medio.

Otros objetos

Vaso canopo: se trata de un vaso cerámico de un tal Maani. En la inscripción, se lee «el escriba Maani». Según Ranke, *Personennamen*, p. 143 (números 19-21), este es un nombre típico del Reino Nuevo. El de cabeza humana —si perteneció alguna vez al grupo de los cuatro canopos con diferentes cabezas— se correspondería con el dios Imsety y fue usado para depositar y proteger el hígado del fallecido.

Tapón con inscripción: también se estudió un tapón de barro muy grueso con una inscripción en la sección final y con cuerpo redondeado. En la inscripción se puede leer *djed-wen-ankh*, principalmente «estabilidad, existencia y vida». Además, podría pensarse que no representa una frase apotropaica, sino que se trata de una institución,

conocida como *Djed-wen-ankh*, a la que el frasco con el tapón podría haber sido entregado, o en la que podría haber sido manufacturado.

Vendas de lino pintadas para la sección central de una momia: estos vendajes muestran que los antiguos egipcios también utilizaban vendas policromadas en los mismos lugares que los cartonajes. Estos vendajes hacen referencia al fallecido, Amemope, venerado ante el dios Imsety. El nombre es típico del Reino Nuevo y nos permite suponer que la tumba QH31 fue reutilizada durante las dinastías XVIII y XIX.

Fragmento del ataúd con inscripción: es un fragmento de un ataúd del Reino Medio con una inscripción que hace referencia a un cierto Dedi-Imen, que podría estar relacionado con Sarenput el Joven de alguna manera, según las últimas investigaciones sobre el tema y que serán publicadas más adelante. El fragmento de ataúd apareció cerca de la tumba QH33, en el pozo de la tumba QH34dd, y podría mostrar la relación entre ambos individuos.

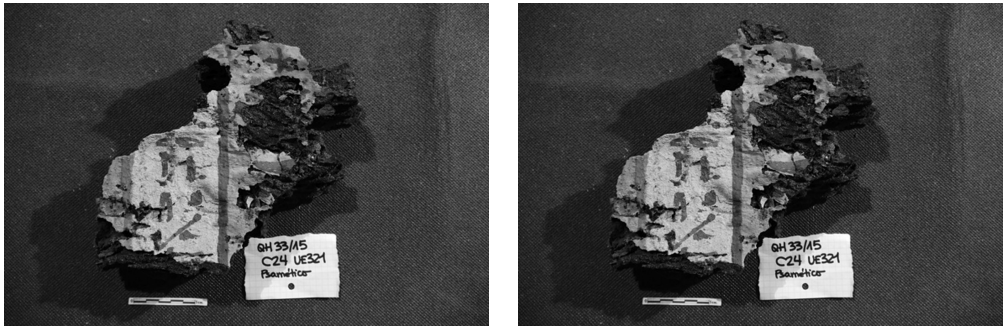


Figura 1. Ataúd de Psammético (QH33/C24).

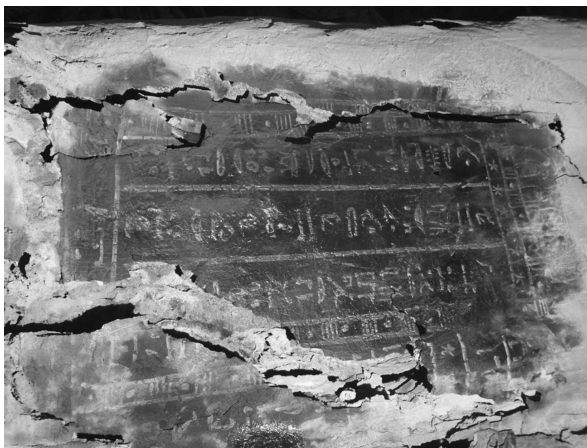


Figura 2. Ataúd de Nes-Paper (QH33/C24).



Figura 3. Ataúd de Paefy (QH33/C24).

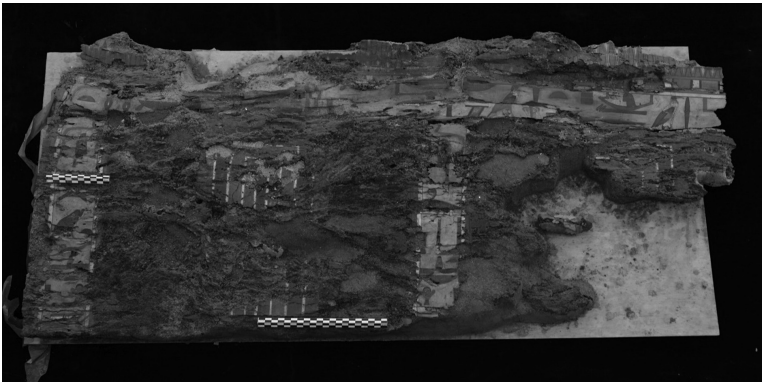


Figura 4. Ataúd de Sarenput el joven.



Figura 5. Fragmentos del ataúd de la tumba del gobernador Sarenput II (QH31).

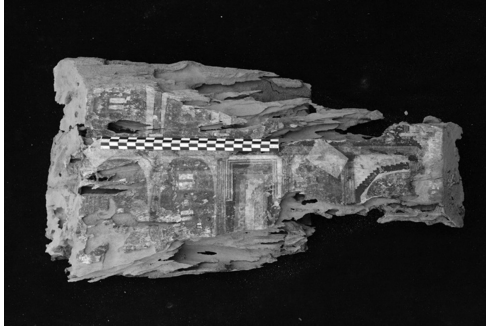


Figura 6. Otros fragmentos de ataúdes hallados en la tumba QH31.



Figura 7. Vaso canopo del escriba Maani Amenemope.



Figura 8. Vendas de lino con inscripción.



Figura 9. Sello con un tapón.

7. ESTUDIO ANTROPOLÓGICO.

Ángel Rubio Salvador, Inma Alemán y Miguel Botella.

El estudio del material antropológico se ha llevado a cabo por un equipo formado por tres personas, en una fecha comprendida entre el 18 de febrero y el 11 de marzo de 2016.

El trabajo ha consistido en el estudio del material óseo humano excavado en la campaña de 2015, procedente de la tumba QH31 y de la parte exterior de la tumba QH35p. También se ha realizado la excavación y estudio de la tumba QH122.

Para el análisis se ha seguido la metodología sistemática, ya establecida en las campañas anteriores, que se basa en la recogida de los datos morfológicos y métricos estandarizados en Antropología Física, y que permiten caracterizar a la población de estudio, así como facilitar la comparación futura con otras poblaciones.

Ante la imposibilidad de realizar estudios radiológicos o de cualquier otro tipo por falta de permisos de las autoridades egipcias, el análisis paleopatológico se ha llevado a cabo mediante un estudio descriptivo de las lesiones óseas con la finalidad de establecer su origen y etiología a través de un diagnóstico diferencial. Esto permite aportar una necesaria visión acerca de las posibles enfermedades que padecieron los individuos de la necrópolis.

7.1. La tumba QH31

Para el estudio del material osteológico, en un principio se ha mantenido la diferenciación espacial de la tumba en los diferentes sectores planteados durante el proceso de excavación. No obstante, se han unificado con posterioridad, tras comprobar que no se conservaba el depósito inicial. Los restos, tanto óseos como cerámicos, estaban mezclados debido a los sucesivos expolios sufridos por la tumba.

Para facilitar la descripción se han mantenido cinco espacios, en función de la dispersión del material.

Cámara S4: El NMI contabilizado ha sido de 9 individuos; de ellos 2 son subadultos y 7 adultos, que se corresponden con 4 varones, 2 mujeres y un alofiso.

Rampa C0: Se han localizado los restos de un subadulto (infantil 1) y un varón maduro.

Pozo y cámara principal: Se ha unificado el material aparecido en la cámara principal (C3), la antecámara (C2) y los niveles inferiores del pozo (C1). El análisis indica la presencia de al menos 3 subadultos (2 infantil I y 1 juvenil) y de 11 adultos, de los que 6 son varones, 2 mujeres y 3 alofisos.

Cámara S2: Contiene huesos aislados que pertenecen a un mismo esqueleto, una mujer adulta joven, cuyos restos no han aparecido en los otros sectores.

Cámara S1/S5/S6: Es la zona en la que se ha documentado mayor acumulación de restos óseos. El recuento final de individuos es de 22; por grupos de edad se distribuyen en 5 infantil I, 1 infantil II, 12 adultos (8 varones y 4 mujeres) y 2 maduros (1 varón y 1 mujer).

Como puede observarse, en el total de 48 sujetos enterrados en esta estructura están representados todos los grupos de edad y ambos sexos. Por las características morfológicas y métricas se pueden diferenciar dos grandes grupos poblacionales (negroide y mediterráneo, en sentido amplio), y al menos los tres subgrupos documentados en campañas anteriores en otras tumbas de la necrópolis (grande, mediano, y longilíneo).

En cuanto a las lesiones patológicas observadas, predominan por su mayor incidencia las relacionadas con carencias nutricionales en las etapas de crecimiento, y los procesos degenerativos en los sujetos adultos. Llama la atención el elevado número de traumatismos *antemortem* encontrados en el cráneo y el esqueleto poscraneal. También se han localizado huesos largos con fracturas en el *perimortem* que pertenecen a tres individuos como mínimo.

Hay que destacar el cráneo de un varón senil que muestra dos grandes trepanaciones simétricas, en ambos parietales, con signos de supervivencia.

7.2. La tumba QH122

Hemos realizado la excavación y estudio de esta sepultura que contenía los restos de tres esqueletos completos, en excelente estado de conservación. Pertenecen a 2 varones, uno de ellos adulto joven y otro adulto, y una mujer adulta joven. En cuanto al grupo poblacional se han clasificado como grandes los varones y la mujer longilínea.

Los tres presentan huellas de lesiones contusas subperiósticas en el cráneo, existentes *antemortem*.

7.3. La tumba QH35p

Se han analizado los enterramientos dispuestos en el exterior de la tumba, que estaban distribuidos en un corredor de acceso y varias cámaras y espacios anexos a él. En la siguiente tabla se recogen las principales características biológicas básicas de estos individuos, así como su localización.

Nº INDIVIDUO	SEXO	EDAD	GRUPO	TIPO	UBICACIÓN
8	Varón	Maduro		Grande	Corredor
9	Mujer	Maduro		Mediano	Corredor
10	Mujer	Senil		Longilíneo	Corredor
11	Mujer	Adulto		Mediano	Corredor
12	Alofiso	Infantil I			Corredor
15	Mujer	Adulto	Negroide	Longilíneo	Corredor
16	Varón	Adulto		Grande	Corredor
4	Varón	Adulto	Negroide	Grande	Cámara A3
5	Mujer	Maduro	Negroide	Mediano	Cámara A3
13	Mujer	Adulto		Mediano	Cámara A3
14	Varón	Maduro	Negroide	Grande	Cámara A3
17	Mujer	Senil		Grande	Cámara A4
20	Mujer	Maduro		Mediano	Cámara A4
	Alofiso	Neonato			Cámara A4
	Alofiso	Infantil I			Cámara A4
	Alofiso	Infantil II			Cámara A4
6	Varón	Maduro		Grande	Cámara C4
7	Mujer	Adulto		Mediano	Cámara C4
18	Varón	Maduro		Grande	Cámara C4
19	Mujer	Adulto	Mediterráneo	Mediano	Cámara C4
	Alofiso	Infantil I			Cámara C4
	Alofiso	Infantil II			Cámara C4
1	Mujer	Senil		Longilíneo	Sector A2/3
2	Varón	Adulto		Grande	Sector D3
3	Varón	Adulto		Mediano	Sector D3

Al igual que en las tumbas anteriores, están representados ambos sexos, así como todos los grupos de edad y tipos de población. En una primera aproximación no se aprecia relación entre la distribución espacial de las sepulturas y el grupo poblacional.

Entre las lesiones patológicas hay que señalar las relacionadas con procesos infecciosos, como la brucelosis (ind. 9), traumáticos (ind. 16) y carenciales (ind. 4). Además, un individuo padeció un MM, de células plasmáticas (ind. 5).

8. EL ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LAS TUMBAS EN QUBBET EL-HAWA.

María Paz Sáez.

El estudio técnico realizado en la campaña 2016 se ha centrado fundamentalmente en:

- Estudio del estado de deterioro de las fachadas de varias tumbas.
- Comparación del estado dimensional de varias tumbas.
- Estado de evolución de los testigos y estabilidad del macizo (campañas 2012, 2013, 2014 y 2015).

Continuando con los estudios sobre la estabilidad y conservación de las tumbas en la colina de Qubbet el-Hawa, en la presente campaña se ha comprobado la evolución del estado de deterioro de las fachadas de varias tumbas iniciado en años anteriores.

Se han comparado los datos tomados en campañas anteriores, de los tipos de deterioro característicos en las mismas. Se destaca en primer lugar el estado de fisuración como uno de los más significativos. En relación con el mismo se han comparado los datos tomados anteriormente con los existentes en la actualidad.

Se han realizado mediciones de comprobación sobre la documentación gráfica existente.



Figura 1. Vista general.

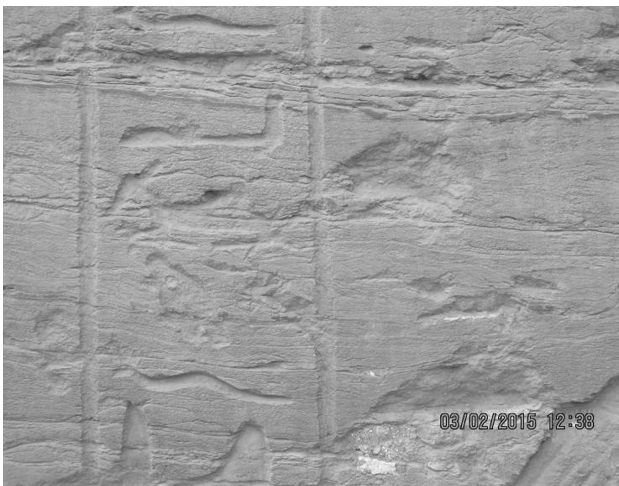


Figura 2. Vista detalle.

Por otro lado, continuando con el estudio iniciado en años anteriores, en esta campaña se han efectuado el control de estado y evolución de los testigos colocados, así como la comprobación del mantenimiento de las condiciones del macizo rocoso y bloques en diversas tumbas.



Figura 3. Febrero 2012.



Figura 4. Febrero 2016.

Se ha comprobado cómo los testigos colocados en febrero de 2012, cuatro años después, no se han visto afectados por movimiento alguno, y únicamente 3 reconocen fisuración por retracción, 3 se han desprendido, encontrándose el resto en perfecto estado.

El estado de fisuración reconocido en la pasada campaña, en distintas localizaciones, tampoco ha evolucionado, no habiéndose observado incremento en el número de fisuras ni mayoración de características (longitud, espesor, direccionado) en las existentes.

Por todo ello puede confirmarse que se mantiene el estado de estabilidad que se indicaba tras el estudio realizado en las campañas anteriores.

9. LOS TRABAJOS EN LA TUMBA QH36 (Sarenput I)

La tumba QH36 fue descubierta y excavada por primera vez por Sir Wallis Budge bajo la dirección del General Sir Grenfell durante los años 1885 y 1886. Para esta época, la tumba estaba casi cubierta completamente por arena²². Sin embargo, los pozos funerarios de este hipogeo nunca fueron excavados. Uno de los objetivos del Proyecto Qubbet el-Hawa es comenzar a excavar estas subestructuras y ver así cómo están dispuestas.

9.1. Proceso de intervención

Aunque el permiso para trabajar en la QH36 había sido aceptado por el Ministerio de Antigüedades en septiembre de 2015, la autorización para evitar temporalmente el acceso de turistas a la tumba no llegó a tiempo. En cualquier caso, y ante las vicisitu-

²² Cfr. BUDGE (1887).

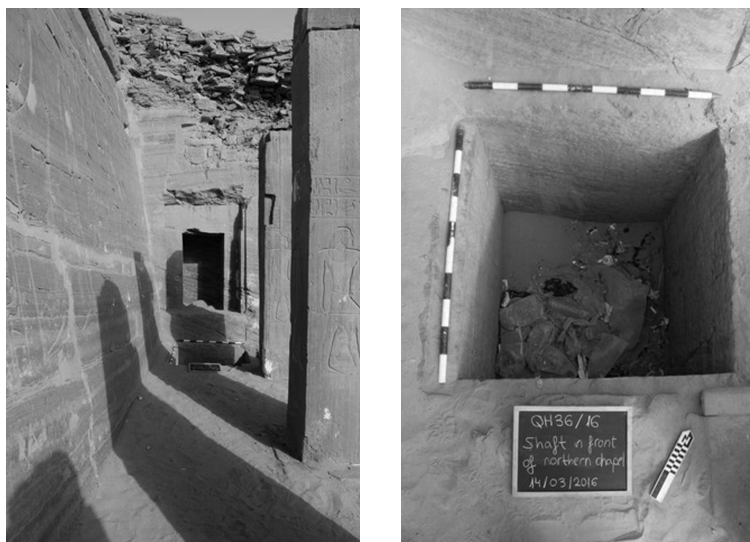
des de la burocracia egipcia, se pudo realizar un reconocimiento y análisis preliminar en la parte exterior de la sepultura, abarcando el patio y el pórtico.

Por un lado, se ha podido documentar que hay al menos tres huecos excavados en la pared meridional del patio. Si tomamos en consideración la estructura de las tumbas tipo *saffen* Tebas Oeste (Luxor), con las que la tumba QH36 guarda varios aspectos en común, estos huecos podrían ser cámaras funerarias de individuos cercanos al propietario principal de la tumba, es decir, al nomarca Sarenput I.



Figura 1. Huecos excavados en la pared meridional del patio de la tumba QH36.

Por otro lado, hay otra interesante subestructura en el exterior de este hipogeo. Como es bien sabido, la tumba de Sarenput I cuenta con un magnífico pórtico que cubre la fachada y la entrada al interior. En cada extremo de este se excavó una capilla. Se trata de dos capillas confrontadas, una en el extremo norte y la otra en el sur, cuyas paredes contienen imágenes grabadas de Sarenput y su esposa. Pero el elemento más interesante para el plan de trabajo a seguir en los años venideros es el pozo que aparece justo en frente de la capilla septentrional. Se trata de un pozo cuadrado cuyos lados miden poco más de un metro. Su función original es incierta, aunque se barajan dos hipótesis diferentes: un uso funerario o un uso votivo.



Figuras 2 y 3. Capilla en el extremo norte del pórtico (izquierda) y el pozo en frente de esta (derecha).

9.2. Conclusiones

Los trabajos en las áreas mencionadas durante la campaña de 2015 terminaron limitándose a la documentación fotográfica debido a problemas burocráticos. Podría decirse que se ha realizado un estudio preliminar anterior a la excavación arqueológica. El primer paso a seguir para la siguiente campaña será trabajar en los diferentes espacios exteriores comentados y, si la situación lo permite, excavar el primer pozo de la nave lateral izquierda en el interior de la tumba.

10. LA RESTAURACIÓN DE LOS MATERIALES EN QUBBET EL-HAWA.

Teresa López-Obregón y Silvia Miró Terán.

Durante la campaña de 2016, los trabajos de restauración se han dedicado en su mayor parte a la extracción de los ataúdes del pozo principal, sector C24. Durante la campaña anterior se realizaron labores de preconsolidación del soporte de madera del ataúd de Hor-Udyat que, debido a un fuerte ataque de termitas, había perdido toda su resistencia mecánica.

La intervención ha consistido en el empapelado y engasado de la superficie pictórica externa, aplicando refuerzos con listones de madera y asas de tela para facilitar su extracción.

En primer lugar se extrajo la tapadera, y en el taller se realizó el empapelado y engasado de su interior, aplicándose igualmente refuerzos de madera. Se retiró la

protección exterior, continuando con la consolidación y la recogida de los bordes que se encontraban sin soporte original.

Simultáneamente se realizó la excavación y la retirada de la momia, dejando exento el interior del ataúd al que se le realizó el mismo tratamiento de empapelado, engasado y refuerzo, para su extracción. También se protegió la base, para poder retirar la protección exterior.



Figura 1. Engasado con papel japonés de un fragmento del rostro de un ataúd antropomorfo.



Figura 2. Unión de varios fragmentos del rostro de un ataúd antropomorfo y fijación de las zonas policromadas.

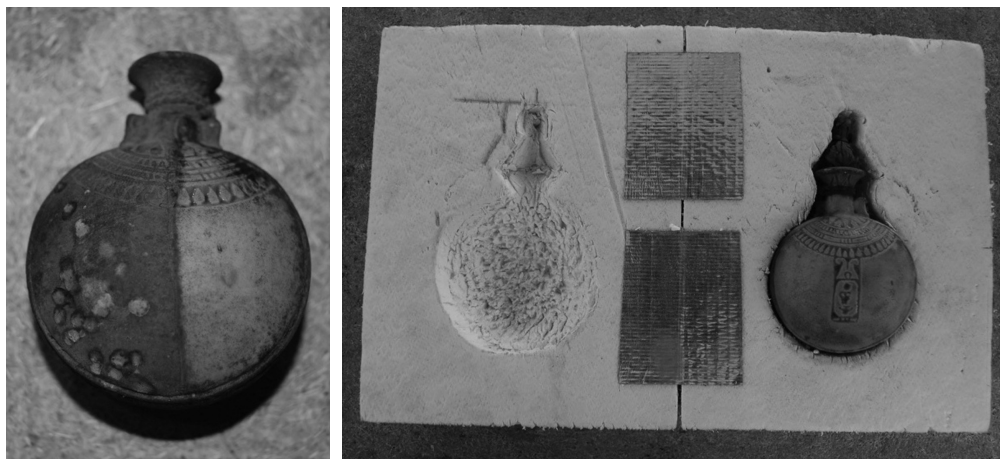
El sudario que presentaba la momia, realizado con cuentas de fayenza, se ha protegido con papel japonés y alcohol polivinílico, para asegurar su estabilidad al envolver la momia para su almacenaje en una caja de madera.



Figura 3. Protección del sudario de cuentas de fayenza con papel japonés y alcohol polivinílico.

Otra actuación importante ha sido la elaboración de sistemas de embalaje y protección, para:

- Minimizar los movimientos y posibles roces de las piezas
- Atenuar los efectos de los cambios de temperatura
- Facilitar el desplazamiento y manipulación de la obra



Figuras 4 y 5. Limpieza de una cantimplora de fayenza y creación de un soporte para su almacenaje.

Se ha llevado a cabo la protección de las zonas policromadas del pasillo de la tumba QH31 de Sarenput II, para evitar posibles roces y depósitos de polvo durante el proceso de excavación del pozo principal.

Simultáneamente se han realizado tratamientos de urgencia sobre diferentes piezas de cerámica, madera, papiro, cristal, textiles, cuero, pelo y estera. Estas intervenciones han consistido en la fijación de las zonas policromadas que presentaban falta de adhesión al soporte, el sentado de abolsados provocados por la reducción del tamaño del soporte, la consolidación de policromías pulverulentas y soportes degradados, y el encolado de piezas sueltas.



Figura 6. Fijación de un vaso cerámico.



Figura 7. Consolidación de policromías pulverulentas y soporte degradado.

BIBLIOGRAFÍA

- ASTON, D., 1999. *Elephantine XIX. Pottery from the Late New Kingdom to the Early Ptolemaic Period*, (Archäologische Veröffentlichungen 95), Zabern, Maguncia.
- ASTON, D. y ASTON, B., 2010. *Late Period Pottery from the New Kingdom Necropolis at Saqqâra* (Egypt Exploration Society-Excavation Memoir 92), Egypt Exploration Society, Londres.
- BOURRIAU, J., 1981. *Umm El-Ga'ab. Pottery from the Nile Valley before the Arab Conquest*, Cambridge University Press, Cambridge.
- BUDGE, E. A. W., 1887. «Excavations made at Aswân by Major-General Sir W. Grenfell, during the years 1885-1886». *PSBA* 10, 4-44.
- CRAIG PATCH, D., 2015 «180. Pendant in a form of a Ureus» en Oppenheim, A., Arnold, D., Arnold, D. y Yamamoto K. *Ancient Egypt transformed: The Middle Kingdom*. Metropolitan Museum of Art, Nueva York.
- LILLYQUIST, CH., 2003. *The Tomb of Three Foreign Wives of Tutmosis III*, The Metropolitan Museum of Art, Nueva York.
- LÓPEZ-GRANDE, M. J., 2012. «Cerámicas procedentes de Dra Abu el-Naga (Excavaciones de la Expedición Hispano-Egipcia). Conjunto hallado en los aledaños de los pozos funerarios»,

- en L. M. de Araújo y J. Das Candeias Sales (eds.), *Novos Trabalhos de Egiptologia Ibérica. IV Congresso Ibérico de Egiptologia*, Instituto Oriental e Centro de História da Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa, Lisboa, vol. I, 599-615.
- LÓPEZ-GRANDE, M. J., 2013. «Red Vases at Dra Abu el-Naga. Two Funerary Deposits», en B. Bader y M. F. Ownby (eds.), *Functional Aspects of Egyptian Ceramics in their Archaeological Context. Proceedings of a Conference held at the McDonald Institute for Archaeological Research* (Cambridge, July 24th – July 25th, 2009), Peeters, Lovaina, 249-272.
- LÓPEZ-GRANDE, M. J., 2016. «An Evocation of Motherhood and Breastfeeding in Pottery from the Necropoleis of Ancient Egypt», en B. Bader, Ch. M. Knoblauch y E. Ch. Köhler (eds.), *Vienna 2 – Ancient Egyptian Ceramics in the 21st century. Proceedings of the International Conference held at the University of Vienna* (14th-18th of May, 2012) Peeters, Lovaina, 369-386.
- PINCH, G., 1993. *Votive offerings to Hathor*, Griffith Institute, Ashmolean Museum, Oxford.
- SEILER, A., 1993. *Grab und Kult. Zwei «ungerstörte» Schachtraber in der Nekropole von Dra' Abu el-Naga*, Universität Heidelberg, Heidelberg, vol. I-III.
- SEILER, A., 2005. *Tradition & Wandel*, Verlag Philipp von Zabern, Maguncia.
- WILLIAMS, B. B., 1992. *Excavations between Abu Simbel and the Sudan Frontier. Part VI: New Kingdom Remains from Cemeteries R, V, S and W at Qustul and Cemetery K at Adindan*. The University of Chicago Oriental Institute Nubian Expedition, The University of Chicago, Illinois.
- WODZINSKA, A., 2010. *A Manual of Egyptian Pottery*. vol. 3, Ancient Egypt Research Associates, Boston.

